

Palabras de Su Majestad el Rey en 30 aniversario de la firma de la Magna Charta Universitatum

Paraninfo de la Universidad de Salamanca, 18.09.2018

Muy buenos días a todos.

Good morning to you all. It is truly a pleasure and an honour for Queen Letizia and myself to preside over this event and extend a very warm welcome to the rectors, presidents, vice-chancellors and other representatives of universities from around the world who have come to commemorate the 30th Anniversary of the signing of the Magna Charta Universitatum.

For thirty years, this initiative has helped to promote and strengthen cooperation among the universities of our different countries, enriching our knowledge and the higher education of our younger generation. But allow me also to highlight that we are celebrating this ceremony at a very special time for us, since our host, the University of Salamanca, commemorates this year its 800th Anniversary, further underscoring the deep roots of universities as institutions, as well as their endless capacity for renewal, to the benefit of all our societies.

Hace una década se inició el camino para la conmemoración del VIII Centenario de la Universidad de Salamanca, un Acontecimiento de Estado cuya Presidencia de Honor asumimos la Reina y yo con total compromiso, puesto que desde su fundación por el Rey Alfonso IX, el estudio salmantino siempre ha servido a la sociedad y a la Corona.

A lo largo de los diez años desde la creación de la Comisión interinstitucional para este aniversario, han sido muchos los hitos destacables que han puesto de manifiesto la vocación internacional de esta celebración. Si hoy recibimos a representantes de universidades de más de cincuenta países es porque España abre sus brazos a quienes participan en las redes mundiales de intercambio de docentes e investigadores. Somos parte de la comunidad académica global, que Salamanca contribuyó a forjar hace ocho siglos.

La apertura oficial del Curso 2017-2018 de las universidades españolas, que tuvo lugar —y presidimos— en este mismo paraninfo, sirvió nuevamente para poner de relieve los avances de nuestra Educación superior. La innovación orientada a la transferencia de resultados es uno de los muchos logros que entonces pude señalar, siendo aún considerables las tareas que quedan por acometer tanto en docencia como en investigación. El afán de progreso es, sin duda, incentivo de la excelencia.

Tales avances han de ser producto de estrategias de colaboración que trascienden en gran medida las fronteras nacionales. Una muestra ejemplar de este modo de proceder la ofrece el Diccionario Panhispánico del Español Jurídico que presentamos en Salamanca en diciembre del año pasado, fruto de la acción conjunta de academias, poderes judiciales y universidades de todos los países de habla hispana. Un resultado que aún el

saber con la comunicación en materia de Justicia, y con la protección de los derechos, en un espacio lingüístico y cultural que agrupa a más de quinientos millones de personas.

En abril tuve nuevamente la ocasión de reiterar la profunda vocación europea e internacional de esta Universidad. El acto, celebrado junto al Presidente de Portugal, recordó las raíces comunes de dos de los centros de saber más reputados de la Península Ibérica: Salamanca y Coímbra, fundada la segunda con los estatutos de la española, a su vez inspirada en Bolonia, y ambas signatarias de la Magna Carta.

Y debo decir que gran parte estas reflexiones coinciden plenamente con los principios y valores de la Magna Carta de Universidades, treinta años después de su firma original. Hoy, en Salamanca, ponemos al día los propósitos institucionales del mejor arquetipo de la educación superior, como hicimos igualmente en el encuentro de rectores de la red Universia celebrado en mayo, cuyas conclusiones servirán para inspirar los futuros desarrollos de las instituciones universitarias.

Se subrayaron entonces las oportunidades de la transformación digital y la orientación colaborativa, demostrando el sentido y la razón de ser de las universidades. También se señalaron las necesidades de invertir más en investigación y en responsabilidad social para alcanzar los objetivos de desarrollo sostenible, que ya son los Objetivos de Salamanca.

Señoras y señores, ladies and gentlemen.

This 30th anniversary of the Universities' Magna Carta that we now commemorate, brings together representatives from educational institutions from all continents. In the Americas, Africa, Asia, Europe and Oceania, universities are associated with progress through knowledge. To generate and disseminate knowledge truly enriches our societies and brings them closer to the future ideals that we believe will benefit humankind —that will benefit each and every woman, man and child.

Estoy seguro de que los principios de la Magna Carta inspirarán los frutos del VIII Centenario de la Universidad Salamanca e impulsarán aún más la internacionalización y la innovación del sistema universitario español, europeo, iberoamericano e internacional. Ahora y en el futuro, nos moverán la capacidad crítica, la unión entre docencia e investigación, la libertad académica y la interacción de culturas. Todas estas características son señas de identidad de esta Alma mater, creada por la Corona en el lejano siglo XIII para promover el conocimiento y la inteligencia colectiva.

Muchas gracias. Thank you very much.